

CONPEACE

De actores del conflicto a arquitectos de la paz

Buenas Prácticas Comunitarias • Julio 2023

Prácticas de seguridad y paz integral: experiencias territoriales y articulaciones nacionales

Introducción

Actualmente, algunos departamentos de Colombia como Cauca, Guajira y Arauca están experimentando una reconfiguración de sus escenarios sociales, así como una regionalización de los conflictos y un recrudecimiento de la violencia en sus territorios. A pesar de esto, desde la sociedad civil y organizaciones de base comunitaria se han generado una serie de estrategias de defensa territorial y protección colectiva con enfoque diferencial e interseccional. Esas permitan el fortalecimiento de los liderazgos territoriales y el tejido social, así como la articulación interinstitucional para la resolución de las necesidades y problemáticas de las regiones.

Durante el taller comunitario propiciado por CONPEACE y la Universidad ICESI en julio de 2022, se resaltó la importancia de que las organizaciones estatales trabajen de la mano con las comunidades en la planeación, implementación y monitoreo de las intervenciones en materia de seguridad y paz. Esto con el fin de potenciar las estrategias de cuidado y defensa comunitarios que son acordes a las necesidades de los territorios.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se describirán tres ejemplos de buenas prácticas de seguridad y paz comunitarias¹:

1. La Organización Fuerza de Mujeres Wayuu en **La Guajira**;
2. Los Terminales de Justicia en **Arauca**;
3. El Proyecto EmpoderArte Por la Paz en el **Cauca**.



Figura 1: Mapa indicando ubicación de los tres ejemplos.
Copyright Google Maps.

El Taller Comunitario de CONPEACE y la Universidad ICESI - Jueves 28 de julio 2022

El taller contó con 21 participantes de comunidades y organizaciones de sociedad civil (11 femenino y 10 masculino) provenientes de ocho departamentos colombianos: Cauca, Valle de Cauca, Nariño, Putumayo, Arauca, La Guajira, Cesar, y Norte de Santander, incluyendo representantes de comunidades afro-colombianas, comunidades indígenas, y comunidades campesinas.

Terminales de Justicia en Tame, Arauca

Estructura y Funcionamiento

Los **Terminales de Justicia** son un mecanismo de justicia restaurativa comunitaria desarrollado a partir de 2017 con apoyo del programa Colombia Transforma. En 2017 se conformaron el Sistema de Terminales de Justicia en 9 de los 11 distritos del municipio de Tame (cada distrito formado por 13 veredas). Para crear los terminales se lanzó una convocatoria en las diferentes veredas para elegir un representante de cada institución, por ejemplo, de centros educativos, centros de salud, iglesias, y Juntas de Acción Comunal, además del conciliador en equidad.

Una vez conformadas los Terminales, se unen al sistema de justicia local urbano a través del conciliador que hace las veces de puente entre ambas. Esta es una manera de acercar lo judicial a la ruralidad y para derrumbar las barreras existentes. Así, los casos vecinales y familiares empiezan a llegar a los terminales y es la misma comunidad quien los gestiona.

Cada Terminal de Justicia cuenta con un computador, una impresora, algunas cartillas, unos cuadernillos, y los chalecos que los identifican como autoridad. El personal del Terminal va anotando el tipo de conflicto y detalles de los casos, aunque sin nombrar personas. Ese registro llega luego a la Secretaría de Gobierno donde sirve para conocer los conflictos de mayor relevancia para ver cuál es la solución y en que se destinan los recursos.

Los Terminales documentan el proceso y cuando las partes llegan a un acuerdo lo registran —porque son las partes quienes hacen el acuerdo, el conciliador cumple el rol de moderador. Se levanta un acta de la conciliación que presta méritos ejecutivos para que sea avalada por el juez y pase a ser juzgada.

Si hay un incumplimiento del acuerdo, el juez suspende la investigación y da continuidad a lo señalado en el acuerdo.



Figura 2: Evento de Clausura



Figura 3: Inauguración y puesta en marcha del punto de Conciliación



Figura 4: Capacitaciones a los conciliadores en equidad en Tame, Arauca.

Evolución de conciliación a Terminal

“el paramilitarismo en Arauca entra en el 2001, pero en el 2006 veíamos que los municipios estaban enfrentando unos con otros, los tameños no podíamos ir a Saravena, y de Saravena no podía ir a Tame, a Arauquita porque si no era paramilitar era guerrillero”

La sociedad civil de Tame reacciona a esa oleada de violencia, y cuando la Universidad Nacional incursiona en el municipio, 100 personas se presentan al diplomado conciliador en equidad. En 2007, 45 se graduaron y fueron nombrados conciliadores en equidad². Luego se crean los sistemas locales de justicia, que son la articulación entre los operadores formales de justicia: Comisaría, Bienestar, Juzgado, Personería, y las Juntas de Acción Comunal. Así se articulan los dos tipos de justicia.

Sin embargo, los conciliadores fueron conscientes de las barreras que impiden el acceso, por ejemplo, geográfico, económico o cultural. En ocasiones los campesinos temen acercarse al juez por factores económicos y de otra índole. Es ahí donde los conciliadores en el campo y la zona urbana pensaron *“tenemos que ayudar a nuestra gente del campo”* y es donde se da la iniciativa de crear los Terminales de Justicia. En Tame se crea un acuerdo municipal sobre el tema local de justicia, donde no se mira la conciliación como una forma de desatascar el aparato judicial, sino más bien como el alcance a las diferentes comunidades para la solución de sus conflictos.



Figuras 5 y 6: San Salvador y Puerto Jordán

También impactó el contexto del Acuerdo de Paz ya que el ELN y las FARC de alguna manera administraban justicia; con la desmovilización quedó la pregunta sobre quién iba a administrar la justicia. Los conciliadores decidieron que lo iban a hacer:

“Después de la desmovilización hubo un consejo donde yo hice la pregunta ‘¿quién va a administrar la justicia que ustedes hacían?’ Y dos comandantes FARC me contestaron ‘el estado’, dije yo ‘errado, errado. No es el estado, es la misma comunidad la que tiene que hacer eso’.”

Ejemplos

1. Un grupo al margen de la ley asesinó a un señor que tenía demencia senil. Uno de los terminales fue donde ellos para decir *“ustedes cometieron esto y aparte los familiares de la persona se tuvieron que ir, esto no es así, entonces vamos a ver qué hacemos”*. Resultado: ese grupo llamó la familia para pedir perdón, aceptar qué había sido una equivocación, y asegurarles que podían volver a su hogar ya que no había problema con la familia.
2. Los estudiantes aprendieron a solucionar sus propios conflictos y han creado una Oficina de Conciliación en muchos colegios, donde dirimen sus problemas y conflictos, en ocasión con la participación de sus padres.

Retos

Con todo el éxito de los Terminales, existen algunos retos:

- La limitación fundamental es financiera: todo es trabajo social no remunerado para los conciliadores, que muchas veces sacan de su mismo bolsillo para ir a revisar su Terminal, asesorarlos, a continuar con los procesos.
- Otro reto es de orden público: amenaza y violencia de las disidencias y otros grupos armados.

Fuerza de Mujeres Wayuu, La Guajira

La Organización Sütsüin Jieyuu Wayuu - Fuerza de Mujeres Wayuu fue creada en el año 2006 mediante una alianza entre comunidades, rancherías y organizaciones Wayuu, con el objetivo de visibilizar las violaciones de derechos humanos y derechos étnicos de este pueblo indígena en el departamento de La Guajira, frontera con Venezuela y el mar caribe, así como la situación de vulnerabilidad las víctimas del conflicto armado, la presencia de grupos armados, y la militarización del territorio, definiendo su misión como defensoras del “territorio, el agua, la vida”⁴.

El punto de partida de la organización fue el trabajo con mujeres y comunidades víctimas del conflicto armado, al igual que la denuncia de los megaproyectos mineroenergéticos, el desplazamiento forzado y la situación de vulneración de derechos de las mujeres indígenas en el desarrollo de la implementación de los megaproyectos. La potencia de la organización Fuerza de Mujeres Wayuu surge de la motivación de la participación política de las mujeres, en el rol y liderazgo que ejercen en sus comunidades.

Por su riqueza en recursos naturales y su posición sumamente estratégica por negocios tanto lícitos como ilícitos, ha sido lugar de disputas armadas que afectan gravemente a la comunidad indígena. El trabajo de defensa territorial – que incluyó la denuncia de las actividades violentas ocasionadas por actores armados – expuso a las mujeres lideresas de La Guajira a señalamientos y represalias en la forma de amenazas, seguimientos, hostigamiento violencia, y desplazamientos forzados.

Las mujeres de varias partes de La Guajira intensificaban su nivel y capacidad de organización colectiva, por ejemplo, lanzando campañas de sensibilización en torno al impacto devastador de la minería sobre las comunidades, o publicando críticas hacia las empresas multinacionales, su explotación violenta de los recursos de la región y el abandono estatal.



Figura 7: Mujeres indígenas Wayuu alzadas en voces para la protección y la paz

Resistiendo los daños sociales y ecológicas

Un importante enfoque es hacia los proyectos de energía y sus impactos sobre el medio ambiente y el cambio climático, y que les abordan como corresponsabilidad entre actores poderosos económicos e individuos.

Como afirma una representante de las Fuerzas Mujeres Wayuu, los proyectos de explotación de recursos y proyectos energéticos “*están dañando nuestro territorio, pero también trayendo conflictos internos*”; por ende, el trabajo del colectivo es de construcción de paz, incluyendo el acompañamiento del desarrollo de acuerdos de paz en el territorio y la educación de paz mediante las cátedras de paz en colegios.

Estrategias

Existe un buen uso de las redes sociales – tanto plataformas existentes como Facebook y WhatsApp, como páginas propias como Notiwayuu o la Red de Comunicaciones Wayuu – para comunicar su trabajo y crear consciencia, en particular en las y los jóvenes, desde una perspectiva de trabajo en el territorio. Hay una perspectiva espiritual que, por ejemplo, pone énfasis en la protección de la naturaleza y también en la educación, comunicación, y arte. Asimismo, luchan por vía del trabajo legal y político para avanzar una crítica feroz y decisiva no solo de las estructuras criminales-paramilitares, pero también de actores económicos y políticos.

Creando alianzas internacionales, por ejemplo, participando en el Foro Nacional de Mujeres Indígenas y Paz con compañeras de Guatemala y México para compartir las experiencias de lo que han vivido en sus territorios – ha sido clave en la estrategia de las Fuerza de Mujeres Wayuu.

Como afirma una representante del colectivo:

“hemos estado de campaña en campaña porque nos han obligado también las amenazas y eso ha sido una de las cosas que nosotros nos ha permitido seguir en el territorio - el blindaje institucional para nosotros de cooperación internacional y de aliados internacionales han sido fundamental”.

Entre otros, han formado alianzas con UNICEF para trabajar en temas de disminución de la xenofobia hacia migrantes - sobre todo hacia las personas de Venezuela porque también habita una población importante de Libanes- avanzando una agenda de convivencia a través de las fronteras y uniendo a diferentes grupos étnicos y poblacionales.

Como último, la Fuerza de Mujeres Wayuu también prestaba ayuda humanitaria durante la pandemia de COVID-19.

Se puede considerar este colectivo como una forma de lucha desde abajo con un enfoque de género contra la violencia, como arquitectas de la paz y un modelo a seguir en otras partes del país que presentan retos similares. La Guajira es una zona de estudio para el Programa CONPEACE, y el enfoque de un escrito previo que se puede encontrar [aquí](#).



Figura 8: Logotipo de la Fuerza de Mujeres Wayuu

Estrategia de Protección Comunitaria en Suárez y Buenos Aires, Cauca

El Proyecto **EmpoderArte por la Paz**, financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, implementado por la Fundación PLAN en asocio con Foro Suroccidente y Corporación Otra Escuela, y con el liderazgo del Centro de Estudios Afrodiaspóricos (CEAF) de la Universidad ICESI, en 2021 construyó de manera participativa la “Estrategia de Protección Comunitaria, con énfasis en la promoción de entornos seguros para la participación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) y mujeres en los municipios de Suárez y Buenos Aires, Cauca”.

Esta estrategia tiene como objetivo potenciar las prácticas de autocuidado y protección que promueven comunidades e institucionalidad para que niñas, niños, adolescentes y jóvenes ejerzan su derecho a la participación de forma segura y protegida, mediante el fortalecimiento de capacidades comunitarias, incidencia política, articulación institucional, orientación psicosocial, y asesoría legal.



Figura 9: Mapeo para la Estrategia de Protección Comunitaria

Trabajo participativo

Inicialmente se realizó un diagnóstico participativo a través del que se conocieron las situaciones de riesgo y los espacios de participación donde se vinculan NNAJ y mujeres de los municipios. Éste se construyó a partir de revisión documental, talleres, grupos focales, y conversatorios con las comunidades, servidores públicos, y líderes sociales del Norte del Cauca. Posteriormente se condensaron los riesgos a los que NNAJ y mujeres de la región se enfrentan frecuentemente en cuatro grupos: los riesgos psicosociales, los riesgos asociados a las violencias basadas en género, los riesgos asociados al Estado, y los riesgos vinculados a la presencia de actores armados.

La construcción de la Estrategia de Protección Comunitaria con énfasis en la promoción de entornos seguros para la participación de NNAJ y mujeres en los municipios de Suárez y Buenos Aires, Cauca, fue una apuesta interseccional e interétnica, además de un diálogo entre los saberes académicos, técnicos y comunitarios sobre la seguridad, el cuidado y la protección. La estrategia está conformada por cuatro dimensiones: protección territorial, garantías a la seguridad, recuperación del espacio cívico, y construcción de paz y convivencia; que a su vez contemplan cuatro líneas de acción: fortalecimiento de capacidades comunitarias, incidencia política y/o articulación institucional, orientación psicosocial, y asesoría legal.



Figura 10: Trabajo colectivo en la Estrategia

Para construir esta Estrategia fue necesario acercarse a una visión alternativa de la seguridad que fuera coherente con las comunidades afrodescendientes e indígenas que habitan el Norte del Cauca, con sus luchas y sus procesos organizativos. Esta visión pasa por la inclusión de otras perspectivas distintas al militarismo, cuyas estrategias están basadas en el uso de la fuerza, la competencia y la eliminación del otro o de la diferencia. Por el contrario, otro paradigma de seguridad rescata los valores del cuidado colectivo, de la cooperación con la vida humana y no humana, donde principios como la inclusión y la sostenibilidad son fundamentales.

Esta mirada de seguridad reconoce los saberes de las comunidades, sus estrategias de cuidado y autocuidado en las que participan no sólo hombres, sino también mujeres, niñas, niños y adolescentes.



Figura 11: Respetando a las cosmovisiones étnicas

Socializando la estrategia

En julio de 2022, en Cali (Valle del Cauca), se realizó una primera socialización de la Estrategia en el taller comunitario "Prácticas de seguridad y paz integral: experiencias territoriales y articulaciones nacionales" coorganizado por CONPEACE y ICESI, en el que participaron líderes y lideresas sociales de diferentes regiones del país, así como funcionarios públicos y representantes de la comunidad internacional.



Figura 12: Socializando en Cali con CONPEACE/ICESI

Cuatro meses más tarde, en noviembre de 2022 en Santander de Quilichao (Cauca), el proyecto EmpoderArte por la Paz realizó la socialización de la Estrategia de Protección Comunitaria con NNAJ y mujeres del Norte del Cauca. El CEAF fue invitado para compartir el proceso realizado durante la construcción de la Estrategia, sus dimensiones y líneas de acción. En esta segunda socialización de la Estrategia participaron niñas, niños, adolescentes, jóvenes, mujeres y líderes sociales, afrodescendientes, indígenas y campesinos, de los municipios de Buenos Aires y Suárez, Cauca; se realizaron talleres para la recolección de ideas hacia la implementación de las acciones que contempla la Estrategia. Estos espacios han significado el inicio de la implementación de la Estrategia con las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas de Suárez y Buenos Aires, así como la oportunidad de organizar sus saberes y unir esfuerzos en favor del cuidado de sus territorios.

Conclusión

“La paz no como la ausencia de guerra, sino como la garantía del pleno desarrollo de las personas”⁵

Los retos actuales asociados a la violencia y la inseguridad en Colombia obedecen a causas estructurales como la existencia de economías ilícitas —minería y narcotráfico—, la desigualdad, la presencia selectiva del Estado a través de la oferta de servicios sociales de salud, educación y desarrollo económico, así como al debilitamiento de la autonomía de las comunidades, que ha conllevado a su empobrecimiento y marginalización. En este contexto las acciones implementadas por el gobierno colombiano, como los esquemas de seguridad individuales, resultan insuficientes e inadecuados al no tener en cuenta las necesidades de la población en su conjunto. Por tal razón, se debe incluir la perspectiva comunitaria y los enfoques diferenciales en las prácticas de seguridad de las entidades estatales, para establecer junto a las comunidades sistemas de alerta y respuesta temprana articulados a planes de acción oportuna en los territorios, donde se localicen las violencias que se viven en éstos.

Asimismo, es necesario acompañar y apoyar los liderazgos sociales a través de las instituciones estatales y organizaciones internacionales, para fortalecer las iniciativas que generan impactos

positivos en la región y disminuir los riesgos a los que se enfrentan los líderes sociales cuando desarrollan procesos sociales y comunitarios. Estos liderazgos podrían ser fundamentales para avanzar en los procesos de diálogo y desmovilización de grupos armados ilegales y en la implementación plena de los Acuerdos de Paz de La Habana.

Los ejemplos expuestos en esta publicación dan cuenta de buenas prácticas de seguridad implementadas desde comunidades de los departamentos de La Guajira, Arauca y Cauca, que contemplan la prevención y protección colectiva como elementos fundamentales en la construcción de territorios de paz. Además, estos ejemplos demuestran la importancia de aplicar medidas no solo a corto plazo, sino soluciones a medio y largo plazo, basadas en propuestas de desarrollo social, productivo y educativo que buscan la integración, el empoderamiento y la justicia en los territorios.

Notas al pie

¹La información de este documento parte se basa en las intervenciones de representantes de cada una de las tres iniciativas durante el taller de sociedad civil, 28 de julio de 2022, Cali.

²La figura conciliadores en equidad es avalada por la ley 23 del 91 - https://www.camara.gov.co/sites/public_html/leyes_hasta_1991/ley/1991/ley_0023_1991.html

³<http://www.notiwayuu.com/2021/12/mujeres-wayuu-una-larga-lucha-por-la.html> (18.12.2022).

⁴<https://twitter.com/mujereswayuu> (18.12.2022).

⁵Verbatim de uno de los participantes durante el taller de sociedad civil, 28 de julio de 2022, Cali, Colombia.

Autores*: Stefany Bastidas Rivera, Markus Hochmüller, Annette Idler, Dáire McGill, Mónica A. Ramírez Guevara, Inge Helena Valencia | Julio 2023

CONPEACE

De actores del conflicto a arquitectos de la paz

Con sede en el Global Security Programme de la Universidad de Oxford, la Iniciativa CONPEACE se centra en el cambio de los panoramas de seguridad en los espacios marginados, especialmente en las regiones fronterizas durante las transiciones de la guerra a la paz. Fundada y dirigida por la Profesora Annette Idler, la investigación interdisciplinar de CONPEACE tiende un puente entre las comunidades marginadas y los centros de poder político, utilizando una metodología ascendente basada en un intenso trabajo de campo, marcos conceptuales sobre el orden no estatal y foros periódicos entre las partes interesadas.

(* por orden alfabético)

Canada

